

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes teneatis suscipitis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

CARTA DE FRANCIA.

Es interesante la siguiente que ha publicado *La Esperanza*:

«PERPISAN, 30 de Mayo.—Los telegramas y los periódicos franceses han dado ya cuenta del trascendental acto político que se ha realizado en este país, el cual ha venido a matar en flor las esperanzas de los radicales, quien contando con el apoyo de Thiers, de ese antiguo doctrinario, creían asegurada la proclamación de la República, y esperaban con verdadera fruición que el poder iría a parar a sus manos.

Es tarea difícil la de explicar a Vd. las muestras de contento y de satisfacción que daban los demagogos de este departamento, que desgraciadamente son bastantes, cuando se convencieron de que aquel a quien antes llamaban Adolfo I, empleaba todas sus fuerzas, todo su talento y toda su influencia en prepararles el terreno y en servirles de escalón, teniendo ya música e iluminaciones prevenidas para saludar con algazara y jolgorio, y tal vez con algún otro menos inocente desahogo, al estilo liberal, la proclamación de la República, cosa que daban por hecha.

A las diez de la noche del día en que tuvo lugar la gran votación, la plaza de la Lonja estaba llena de hombres que vestían blusa y chaqueta, de políticos de taberna, que con mirada arrogante y aire de perdonavidas, estaban aguardando el anhelado telegrama, mientras el general Lapeyrolle que es ordenancista puro y que tiene malas pulgas, doblaba las guardias y se preparaba para todo evento.

La derrota sufrida por el gobierno, la dimisión de Thiers y el nombramiento del mariscal Mac-Mahon, vino como una inesperada bomba a caer en medio de esa muchedumbre que, desalentada y abatida, comprendió el fracaso de sus ilusiones y abandonó la vía pública con las orejas gachas.

Entonces la escena cambió por completo; los legitimistas, que son en gran número, dieron muestras de satisfacción y de contento, comentaban la noticia en medio de la mayor alegría y encomiando la prudencia de la Cámara, brindaban por la tranquilidad de Francia que otra vez estuvo próxima a caer en los horrores de la anarquía y de la *Commune*.

La Virgen del Socorro, en cuyo día tuvo lugar la importante votación, inspiró a los diputados franceses para que no dieran el raro ejemplo de que una Cámara, cuya mayoría es monárquica, fuese la que aceptase, y definitivamente planteara la República.

Los temores, pues, han desaparecido; los hombres de bien viven confiados y seguros; los demagogos han perdido hasta la voz, y el orden más completo reina en todas partes, pues los elementos revolucionarios no son valientes, sino cuando el poder les apoya y tienen la impunidad asegurada.

Se espera en la protección divina, que una vez realizada la liberación del territorio, los elementos monárquicos se pondrán de acuerdo, y sentarán en el trono de San Luis a su ilustre nieto, al príncipe caballero y sin tacha.

Mientras esto se aguarda con afán, el Gobierno ha cambiado ya el prefecto de este departa-

mento fronterizo, y en vez de un comunista y gran maestro de la masonería, viene aquí un honrado hombre, adornado de altas prendas de carácter, cuyas opiniones políticas ignora.

Se espera que con este señor, las internaciones, si las hubiere, sean justas: ya no es de esperar que se permita, como se hizo no hace muchos días, que pasen por Francia los cañones y los pertrechos de guerra que se envían a Puigcerdá, y es de creer que la neutralidad será observada.

He podido estrechar la mano del valiente hijo del barón Vilagrá, oficial de caballería de la escolta de S. A. el infante D. Alfonso, que ha venido a Francia para curarse las heridas que recibió en la acción de Campdevan.

Desgraciadamente tiene perdido un ojo, pero robosando fe y entusiasmo, desea de volver de nuevo su sangre por la causa justa; se está otra vez preparando para volver a campaña.

Honremos la abnegación de ese brillante joven, cuya nobleza y cuyo valor son dignos de ser admirados.

Antes de finir esta carta, quiero darle a usted cuenta de un acto tiernísimo de devoción que acaba de tener lugar.

Para pedirle a la Santísima Virgen su protección y apoyo en favor del Pontificado y de las católicas naciones española y francesa, salió de esta en tren express, conduciendo a 500 peregrinos que iban a postrarse a los pies de la milagrosa Virgen de Lourdes.

Una parte de la emigración española, que es desgraciadamente muy numerosa, contándose en ella muchos Sacerdotes, que han tenido la fortuna de huir de las dulzuras de nuestra ya famosa República, se reunió con los piadosos peregrinos franceses, por quienes fueron tratados con fraternal cariño, y con muestras de la mayor consideración.

Partió el tren a las siete de la tarde del día 26 del corriente, estando la estación llena de amigos y parientes de los viajeros, sin que hubiera un comunista que fuera a insultarles, como sucedió tiempo atrás en Nántes, y había sucedido aquí otras veces.

El silbido de la locomotora fué la señal de entonar el *Magnificat*, que se cantó en medio de la mayor emoción, y en trece horas de un viaje felicísimo, se llegó a esa hermosa pendiente de los Bajos Pirineos, en la cual está colocada la magnífica Basílica, elevada recientemente por esa fé católica, que más crece y más se demuestra, cuanto más se la ataca y más se la vulnera.

La vista de aquel país precioso y risueño, de aquellos prados bordados de flores y de verdura, de aquel puro cielo; la situación de la iglesia basada sobre una descomunal roca; el encantador aspecto de la milagrosa gruta, forma un conjunto que revela al viajero que allí pasó algo de extraordinario, algo sobrenatural.

Durante este mes de Mayo, dedicado a la Madre del Amor Hermoso, cada día auden a Lourdes trenes que llevan miles de peregrinos, deseosos de orar en el lugar mismo en que se dignó aparecer la Virgen Inmaculada.

Qué devoción y qué fervor! El corazón se ensancha al notar que en medio del gran desarrollo que la maldad obtiene, quedan todavía en

el mundo tantas almas buenas, llenas de ardiente fé.

Al saltar del coche los peregrinos, a cosa de las ocho de la mañana, se dirigieron en procesión a oír el santo sacrificio de la Misa, y a recibir la sagrada Comunión, olvidando que habían perdido la noche, sin tener en cuenta el cansancio del viaje y anhelando tan sólo satisfacer el inmenso deseo que su corazón sentía.

Aunque la iglesia es capaz para contener más de 2,000 personas, apenas se cabía en su recinto, pues en aquel día habían llegado tres peregrinajes más, todos numerosos, siéndolo muy especialmente uno compuesto de Vendeanos, que habían cruzado 270 leguas de territorio para ir a prestar homenaje a la Virgen.

Siete mil católicos, entre ellos cuatrocientos eclesiásticos y el señor Obispo de Tarbes, se encontraron reunidos en Lourdes, y era cosa curiosa observar la variedad de trajes y de dialectos, para dar cuenta en el afán que todos demostraban de ir a rendir culto a la Madre del Redentor, en la compuncion que revelaban sus semblantes y sus maneras, y en el admirable orden que reinaba.

Pero sobre todo, lo dicho, que era hermosísimo, lo maravilloso, lo inspeable, lo que excede a todo encomio, es la brillante procesion que se hizo a las ocho y media de la noche.

Todos los peregrinos reunidos y ordenadamente formados, cada uno llevando una antorcha encendida, bajaron desde la iglesia a la gruta del Milagro, y desde allí fueron al pueblo cantando el Ave Maria, todo esto con fervor, con una religiosidad y con una compostura, que era capaz de enternecer al hombre de corazón más empedernido.

Casi todos demostraban con sus lágrimas su emoción, cada cual le pedía a la Santa Virgen desde lo íntimo de su pecho, el consuelo de sus adicciones, la curación de sus males y el remedio único que queda para que se salven las naciones francesa y española, la vuelta al catolicismo y a la fé.

Aquello era magnífico por la elevación del sentimiento y por la grandiosidad del acto religioso; pero lo era también, era incomparable y encantador por el sorprendente aparato y golpe de efecto que produce una procesion nocturna, con tantos miles de concurrentes y tan extraordinario número de luces, que desciende la montaña por caminos cruzados formados al objeto, que coje una distancia de media legua por lo menos, y que forma y eleva al cielo un nutrido coro de cánticos y preces.

Para que todo fuera grandioso y conmovedor, ya no faltaba más que la realización de un milagro, y la bondad divina quiso que tuviese lugar.

Una hermosa niña vandeana, candorosa como un lirio, tenía una pierna tan encogida, que casi el talón del pie lo llevaba pegado al muslo, con lo cual está dicho, que le era imposible andar sin un par de muletas.

Su buena madre y sus parientes y amigos, llenos de fé, la bañaron en la piscina que se llena con el agua de la fuente que la pura Virgen hizo surgir cuando el milagro de la Bernadete, y ¡oh poder divino! los nervios por tantos años rebeldes, cobraron elasticidad, y sentando

la niña el pie en el suelo, pudo tirar las muletas y andar sin necesidad de este apoyo.

¿Cómo explico yo el contento y la sorpresa que se apoderó de todos los concurrentes al enterarse de tan extraordinario suceso? Corrió la noticia de boca en boca, y el entusiasmo de aquellos fieles no tuvo límites.

A las doce de la noche empezó ya a celebrarse en el santuario el santo sacrificio de la Misa, pues como eran 400 los Sacerdotes que deseaban llenar este deseo, ya se comprende que era preciso aprovechar el tiempo.

Siempre la iglesia estuvo llena, y durante cinco horas consecutivas estuvieron tres eclesiásticos, que se relevaban, dando a los fieles la Sagrada Comunión.

Tres horas antes de partir el tren, tuvo lugar la función en acción de gracias, dirigiendo la palabra en francés a la concurrencia el reverendo Cura de la iglesia, catedral de esta ciudad, y haciéndolo en español el respetable Párroco de San José de Barcelona. Ambos a dos estuvieron elocuentes y sublimes, interpretando los sentimientos que animaban a los peregrinos; y mientras el primero con cordialidad sencilla y verdadera ofrecía la amistad y el afecto del pueblo francés a los pobres expatriados, el segundo daba seguridades de la gratitud y buen recuerdo que todos conservaríamos de la franca hospitalidad que recibimos y de los obsequios que se nos dirigen.

Salí el peregrinaje en procesion ordenada para tomar el tren de regreso, y hubo de accederse al formal empeño que los franceses tuvieron de que llevara la bandera un caballero español de todos estimados, y durante el tránsito se prorumpieron en aclamaciones y vítores dirigidos al Santo Pontífice, a Francia, a España y aun a las augustas personas que en los dos países representaban las ideas que son base y fundamento de toda sociedad bien regida.

PARTE OFICIAL.

Por el ministerio de Fomento se publica otro decreto aprobando el Reglamento para las oposiciones a cátedras que también inserta el diario oficial.

Precedido de un extenso preámbulo publica también el diario oficial un decreto del ministerio de Fomento, por el que se plantean en Madrid las facultades de Filosofía, Letras, Matemáticas, Física y Química y Historia natural.

Los estudios de la facultad de Filosofía, serán:

Introducción a la Filosofía, que comprenderá el concepto, plan, método y relaciones de esta ciencia y la preparación para su estudio.—Lógica, incluyendo la doctrina de la ciencia con elemento de enciclopedia.—Sistema de la Filosofía.—Filosofía de la Naturaleza.—Antropología física y fisiológica.—Biología y Filosofía de la Historia.—Ética.—Cosmología y Teodicea.—Estética y Filosofía del Arte.—Economía.—Filosofía del Derecho.—Historia de la Filosofía.

Las cátedras de Economía y de Filosofía del Derecho, pertenecientes hoy a la Facultad de Derecho, formarán parte de la de Filosofía de la Legislación comparada, que se denominará en adelante Historia general del Derecho, se incorporará en igual forma a la de Letras; y las tres serán obligatorias además para los alumnos que aspiren al Doctorado en Derecho.

Y es que el hombre necesita de lo maravilloso, porque este sentimiento responde a las aspiraciones, infinitas de su espíritu; y, declame cuanto quiera el moderno escepticismo contra las tradiciones diabólicas de la Edad Media, es lo cierto que nunca se está más de cerca de creerlo todo que cuando, haciendo alardes de independencia, no se cree nada.

Notable es por esto, y digno de llamar la atención, que los mismos hombres cabalmente que, echándola de espíritus fuertes, combaten las leyendas diabólicas de los siglos medios como estravagantes engendros de una superstición funestísima, son los que, proclamando el respeto a todas las opiniones, abren la cátedra espiritista para que acuda a ella el pueblo a recibir las enseñanzas de los magícos modernos.

Pero sea de esto lo que quiera, el caso es que la leyenda del monasterio de Piedra traduce fielmente los sentimientos, los temores y las creencias de aquellos piadosos siglos al poético lenguaje de la tradición popular.

Parece, según esta, que a consecuencia de haber librado los monges de esta comunidad, a costa de acerbos penitencias y fervorosas oraciones, a una joven de Soria de los espíritus malignos que se alojaban en su cuerpo, determinaron estos desposeídos huéspedes prender fuego al monasterio, para vengar con su ruina la derrota de que había sido teatro. Cuenta la fantástica tradición que una noche de las más oscuras de invierno, cuando un profundo silencio reinaba en el monasterio, y solo el viento, al azotar los machones de los desiertos claustros, parecía exhalar de vez en cuando prolongados gemidos, numerosas legiones de demonios poblaban los aires, y con infernal algazara comenzaron a transportar la leña de los vecinos pinares al recinto del monasterio. Crugían los troncos de los árboles bajo los golpes de tajantes hachas; bramaba el viento desatado contra los muros del convento; murmuraban los espíritus malignos que, envueltos en negros nubarrones, caían sobre el monasterio como una lluvia de repug-

Los estudios de la facultad de Letras serán: Lengua y literatura griegas.—Lengua y literatura latinas.—Principios de Filología y Filología comparada.—Principios de Literatura, con nociones de Bibliología.—Historia de las literaturas ibéricas.—Historia general del Derecho, consagrado especial atención a las instituciones jurídicas de España.—Introducción al estudio de la Historia, comprendiendo su concepto, relaciones, métodos y elementos de sus principales ciencias auxiliares.—Historia universal: dos cursos.—Historia de España y Portugal.—Hebreo, Caldeo y Rabínico.—Arabe.—Sanskrito.—Latín y romances de los tiempos medios.—Historia de las literaturas orientales, y especialmente de las hispano-semíticas.—Historia de las principales literaturas extranjeras.—Arqueología e Historia general del Arte, con nociones de organización y régimen de los Museos de Arqueología y Bellas Artes.—Paleografía diplomática y literaria, con nociones de organización y régimen de los Archivos.—Epigrafía, Glíptica y Numismática, comprendiendo la historia de los sistemas métricos, ponderales y monetarios.—Estética y Filosofía del Arte (que se estudiará en la facultad de Filosofía).—Biología y Filosofía de la Historia (idem idem).—Historia de la Filosofía (idem idem).

Los alumnos podrán dejar de estudiar seis de estas asignaturas, a su elección; pero las nueve primeras serán siempre obligatorias.

Se suprime la escuela superior de Diplomática, refundiéndose en la facultad de Letras.

Los estudios de la facultad de Matemáticas serán:

Análisis matemático, comprendiendo las doctrinas comúnmente incluidas en el Álgebra, la combinatoria, los cálculos y la teoría de los números, tres cursos.—Geometría, comprendiendo, además de la elemental, las teorías puramente geométricas de orden superior.—Geometría analítica, con Trigonometría y Poligonometría.—Geometría descriptiva.—Mecánica racional.—Mecánica celeste.—Astronomía esférica.—Geodesia.—Física matemática (en la facultad de Física y Química).

Las prácticas de Astronomía esférica, Geodesia y Meteorología se darán en el Observatorio astronómico y meteorológico de Madrid.

Los estudios de la facultad de Física y Química serán:

Prolegómenos de física.—Prolegómenos de química.—Física: dos cursos.—Cristalografía matemática y químico-mineralógica (en la facultad de historia natural).—Química mineral.—Química orgánica.—Química fisiológica.—Física matemática.—Estudios teórico-prácticos de investigaciones en física.—Estudios teórico-prácticos de investigación en la química.—Filosofía de la naturaleza (en la facultad de filosofía).—Dibujo aplicado a las ciencias de la naturaleza (en la facultad de historia natural).

Los estudios de la facultad de historia natural serán:

Uranografía.—Química mineral (en la facultad de física y química).—Mineralogía y litología.—Geología.—Química orgánica (en la facultad de física y química).—Histología vegetal y animal.—Organografía y fisiología botánicas.—Química fisiológica (en la facultad de física y química).—Zoología comparada.—Antropología física y química (en la facultad de filosofía).—Filosofía de la naturaleza (en la facultad de filosofía).—Taxidermia y nociones de preparación de las colecciones históricas.—Filosofía de la naturaleza.—Dibujo aplicado a las ciencias de la naturaleza.—Cristalografía matemática y químico-mineralógica.—Micrografía y geografía botánica.—Zoografía de vertebrados vivos y fósiles.—Zoografía de moluscos y zoófitos vivos y fósiles.—Paleontología.—Meteorología.

Los alumnos de esta facultad podrán dejar de estudiar cuatro de las asignaturas expresadas, a su elección; pero las trece primeras serán siempre obligatorias.

nantes sapos; escuchábase horribles imprecaciones y blasfemias que parecían salir de la boca de cien trompetas invisibles, cuando de pronto la campana de la iglesia, con tañidos agudos y penetrantes, lanzó su santa voz entre aquella diabólica sinfona.

Asombrados los monges al oírlo, corrieron al coro para entonar devotas plegarias, cuando de repente oyeron un golpe seco como si una montaña se hubiese desprendido de su asiento, y un rumor semejante al que causa un escuadrón de ginetes que cruza al galope el puente de un castillo. Era que los infernales incendiarios, al oír los tañidos de la campana volteada por la mano de un ángel, huían en precipitada fuga del convento, y uno de los más formidables, que traía entre sus manos un peñasco para arrojarlo sobre sus cenizas, lo había soltado en el inmediato valle, que se había estrechado bajo el fragoroso golpe de la *Peña del diablo*.

Tal es, brevemente bosquejada, la poética leyenda de que trato, y que al contemplar yo sobre las ruinas del monasterio la tea revolucionaria que modernamente ha sembrado la desolación en aquellos venerables sitios, acudía a mi memoria e iluminaba con sus lejanos destellos el triste curso de mis sombrías meditaciones. Por fin la fantástica leyenda de la Edad Media, decía yo, se ha cumplido en aquella parte que, por desgracia, favorece a los espíritus de las tinieblas. Este monasterio, como todos los de España, que tanto contribuyeron a librar la patria del yugo de los infieles y de los herejes, ha sucumbido bajo el furor satánico de la revolución, que ha vengado con su ruina las antiguas derrotas de los espíritus infernales (1).

(1) Concurdian con mi juicio las siguientes palabras del racionalista M. Renan, publicadas en el *Journal de Débats* del 25 de Abril de 1855: «De todos los seres, dice, maldicidos antes, y ahora rehabilitados, gracias a la tolerancia de nuestro siglo, el diablo es sin duda el más favorecido del progreso de las luces y de la civilización universal. La Edad Media gustaba de re-

FOLLETIN.

TRADICIONES

DEL

MONASTERIO DE PIEDRA.

POR DON MANUEL PEREZ VILLANIL

(CONTINUACIÓN.)

La idea de lo sobrenatural, que es el gran astro del mundo, a cuya luz se disipan todas las tinieblas del humano entendimiento; las virtudes cristianas, que vivifican a los pueblos y los unen y estrechan con fraternal y santa concordia; el premio que Dios tiene guardado para los que cumplen sus santos mandamientos; el castigo que sigue al crimen y la elociente infestibilidad, por último, de las cosas humanas, hé aquí el espíritu que comúnmente encierran estas leyendas monásticas, como pueden acreditarlo las del monasterio de Piedra.

Una conjuración diabólica contra este monasterio, donde los energúmenos eran librados, por las oraciones y penitencias de los monges, de los espíritus infernales; la acrisolada caridad de un pobre lego, que muere víctima de sus heroicas virtudes; los peligros de que se salva un caminante por la eficaz acción de la plegaria de un monge; la vida penosa y errante de un blasfemo; el trágico fin del caballero de Malbella, violador del santo vínculo del matrimonio, y, últimamente, la virtud de la hospitalidad, que abre las puertas del monasterio al fugitivo Antonio Perez, cuando, caído de la gracia de Felipe II, corre a buscar a Zaragoza vengadores a su desgracia, tales son los hechos sobre que versan las principales leyendas monásticas de Piedra, adornadas con todos los atavíos de la imaginación popular (1).

(1) Como no entra en mi propósito relatar

minuciosamente las leyendas del monasterio, he creído suficiente a mi intento el extraer y seguir fielmente la agradable narración que de ellas hace D. Leandro Jorret (Sr. Muntadas), actual poseedor del monasterio, según creo, en el librito que ha publicado, describiendo sus cascadas y sus grutas. Debo advertir, sin embargo, que la tradición relativa a Antonio Perez pugna con la verdad histórica, pues no consta en ningún historiador que este celebre fugitivo pasase por el monasterio de Piedra en su viaje a Zaragoza, sino que, antes por el contrario, es de creer que fuese directamente desde Monreal a Calatayud, sin dar el gran rodeo que el paso por aquel monasterio suponía. Antonio Perez iba en posta, y al pasar la raya de Aragón, cerca de Ariza, estuvo en poco le prendieran los encargados de la aduana que allí había, según dice un escritor de aquel tiempo.

sonajes cuya vida se enlaza íntimamente con la de la Iglesia. Sin su palabra, salida de la serpiente, su *mediana*, la caída del hombre no se hubiese realizado, y la Redención, por tanto, no hubiese sido necesaria. Por esto San Juan dice que Jesucristo descendió de lo alto, y se encarnó en el seno de una Virgen para destruir las obras del demonio (1).

No intento yo ahora demostrar todo lo que puede haber de cierto en estas leyendas maravillosas, en que el diablo desempeña el papel de protagonista; busquen los lectores despreocupados a quienes causa risa la naica credulidad del vulgo, las luminosas obras (2) en que modernos autores han tratado estas difíciles materias y si sus fundados juicios y autorizados hechos no les convencen de que en el fondo de tantas leyendas diabólicas hay un principio de verdad que la crítica sensata no puede desconocer, vuelvan sus ojos a las grandes ciudades donde el espíritu moderno ha proclamado la guerra a lo sobrenatural, y en la propaganda espiritista, en esa batallona de *mediums*, de evocaciones, de prodigios mágicos y de fenómenos indecibles, estudien lo que dista el fanatismo supersticioso de la Edad Media de las supersticiones actuales, en medio del incrédulo racionalismo de los tiempos modernos.

(1) *Moeyra et pratiques des démons ou des esprits visités par des spiritistes anciens et modernes*, por Gougenot des Mousseaux: París, 1865, introducción, pág. 10.

(2) *Dieu et les dieux*, viaje cristiano ante los objetos del culto antiguo, las tradiciones y la fábula, por G. des Mousseaux: 1 vol en 8.
Des Esprits et de leurs manifestations, por el marqués de Mirville: 5 volúmenes en 8.
Les Hauts Phénomènes de la Magie, por G. des Mousseaux: 1 vol. en 8.
Etudes sur les possessions en général, por el abate Lerichie, con una carta de introducción por el P. Raulica: 1 vol. en 12.
El espiritismo en el mundo moderno, por La Caille Católico, traducido al castellano, en un vol. en 4.º de 426 páginas, 1870.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 7 de Junio de 1873.

¿EN DÓNDE ESTÁ EL FEDERALISMO?

Nadie debe maravillarse de esta pregunta, si atiende á lo que está sucediendo actualmente en esta patria desventurada.

En primer lugar no debe parecer extraño que desemos saber en dónde está ese ente misterioso, en cuyo nombre se ha empujado rápidamente á la revolución durante los cuatro últimos años, á cuyo título se han levantado millares de hombres en diversas ocasiones y se ha derramado abundantemente sangre de hermanos. El federalismo es para muchos la panacea universal que ha de curar todos los males, restañando las heridas de la patria y devolviéndola antiguos bríos para acometer grandes empresas y recobrar la dicha y la pujanza de que el liberalismo doctrinario la despojó; con esa palabra, las muchedumbres, ciegas, creen expresar el conjunto de todos los bienes que caben en su imaginación, y el aniquilamiento de todos los males que les afligen. ¡Pobres gentes! Así se les ha enseñado á creerlo un día y otro día por medio de escritos floridos, de imágenes elocuentes y de discursos racionales, en el Congreso y en el club, en el periódico y en el folleto, en el romance que cantan los ciegos y en la caja de fósforos, que cae indistintamente en las manos de todo el mundo.

Empero, fuera de los papeles que no son oficiales, y de los libros de algunos oradores callejeros, ¿en dónde está hoy el federalismo? Nosotros no lo vemos sino en anarquía y desconcierto general.

Oficialmente las cosas siguen á los cuatro meses de República sobre el mismo pie que tenían en la monarquía amadeista. Nadie diría que los ministros gobernantes sean los individuos del antiguo Directorio federal; nadie que los directores y altos empleados sean los jefes de los clubs de la pasada oposición; nadie que el gobernador de Madrid sea el Estévez de Despenaperros; nadie que los ayuntamientos sean en su mayoría las juntas revolucionarias formadas en los pueblos contra las administraciones anteriores; en una palabra, en nada se conoce que á una monarquía centralista haya sucedido el federalismo republicano.

Si algún partido ha tenido tiempo antes de subir al poder para formular en leyes y reglamentos sus teorías, preparándose de antemano para poner en práctica los principios de su símbolo en el primer momento del triunfo, mientras los enemigos fugitivos ó escondidos no pueden oponer resistencia, ha sido indudablemente el partido federal. Y pareció en efecto que así era. Orense había expuesto cien veces en las Cortes, sin que ninguno de sus compañeros contradijera, la doctrina federalista casi en proyectos de ley con su preámbulo y articulado sobre todos los ramos de la administración. Figueras, más cauto y reservado que el marqués de Albaida, se había limitado á sentar principios fundamentales; pero en tono que daba á entender que en su entendimiento ó en los apuntes de su estudio tenía sacadas y ordenadas las consecuencias de los principios. Pi y Margall con su aticismo, muchas veces caustico, había dicho lo que el federalismo no hacía y no podría reconocer. Chao y Salmeron habían publicado con su firma un proyecto de Constitución federal hecho y derecho, al que no faltaba sino el *climax* para que fuese la Constitución de la nueva República. Los Estados en que la Península había de dividirse, hallábanse señalados desde mucho tiempo, funcionando separada y federalmente bajo la dirección de sus Cortes ó directorios particulares.

Los grandes hombres del federalismo, sin embargo, elevados al Gobierno por el golpe de 11 de Febrero y libres por el golpe de 23 de Abril de las dificultades que pudieran oponerles los ex-monárquicos radicales, han hecho consistir este gran cambio en la constitución de España en medio abolir las órdenes religiosas-militares y los títulos de nobleza. La Iglesia continúa esclava y amenazada de un nuevo despojo á todas luces injusto é ilegal, la enseñanza sigue monopolizada por el empresario-gobierno, las provincias dominadas por gobernadores enviados de Madrid, las direcciones y centros administrativos de la ex-corte advocating así todos los negocios, los ayuntamientos nombrados y destituidos de orden del ministro, etc., etc., ni más ni menos que en los tiempos del centralismo monárquico tantas veces maldicido por los mismos que de este modo se utilizan de él.

Excusar su conducta centralizadora, diciendo que querían dejar íntegra la cuestión para las Cortes; pero ¿no subieron al poder á título de federales? ¿No recibieron el poder por medio de los federales que rodearon y penetraron en el Congreso? Su triunfo no fue el de la República federal? Pues obligados estaban, siendo consecuentes, á gobernar federalmente en lo posible, aunque no se haya dado todavía la Constitución de la República.

Bahorabuena que para guardar las formas y ganar tiempo dejen para las Cortes Constituyentes el desarrollo de los principios, la formación de los reglamentos generales y los convenios entre los futuros Estados y la proclamación solemne de la forma federativa; pero al Gobierno le correspondía preparar estos trabajos y dictar todos sus decretos en el sentido indicado. Para él la República federal había de considerarse hecha desde el instante en que huían vencidos los republicanos radicales y unitarios.

En vez de esto, el Gobierno alejó de sí al Sr. Orense y á cuantos no quisieron avenirse con el inesperado *modus vivendi* que planteó para su uso, llamándolos intransigentes; ha procurado sofocar los esfuerzos de los federales de Barcelona y Málaga, que creyeron de veras haber llegado la hora de establecer la federación; su influencia en las elecciones se ha empleado en formar una mayoría de gente fácil de llevar; y todos los decretos que ha promulgado están redactados en el sentido de una perfecta unidad central. El que hoy publica la *Gaceta* sobre Instrucción pública es absolutamente unitario y despótico.

Siguiendo en todos los costumbres monárquicas, el Sr. Figueras leyó á las Cortes su discurso de apertura, hablando, no como jefe de un poder interino y subordinado á la Asamblea, sino como jefe de un Estado unitario que no piensa en modificarse radicalmente. Este discurso, que hubiera debido limitarse á dar cuenta de lo hecho por los ministros, dejando á la Asamblea que resolviese con independencia y omnímoda autoridad, se extendió á indicar á los diputados lo que han de hacer hasta en cosas de orden muy inferior, esplanando el Gobierno sus pensamientos sobre la organización de los tribunales, reforma del Código penal, relaciones del Estado con la Iglesia, renovación de municipios, creación de escuelas, y otras cosas cuyo juicio y ejecución corresponden á cada Estado en particular después que se haya constituido la federación.

Al presidente del Poder ejecutivo federal no le tocaba sino dar cuenta, como la de un administrador cuando se presenta su principal. A las Cortes federales no les corresponde mas que constituir los Estados (ya que ellos no se han constituido por sí mismos, como hubiera sido lo lógico), arreglar los intereses comunes de la federación, y disolverse en seguida para que cada Estado organice su administración propia. Todo lo demás es unitarismo, centralización, monarquía, despotismo, y en los federales es además insigne inconsecuencia.

¿En dónde está, pues, el federalismo? ¡Ah! hasta ahora la República federal, como la República á secas, como el liberalismo progresista y el progresismo moderado, no ha sido más que una palabra para engañar á las muchedumbres incautas y perseguir al Catolicismo.

¡Odio y persecución á la Iglesia! Hé ahí en dónde está y lo que es el federalismo de nuestros revolucionarios.

SUCEOS GRAVES.

En las primeras horas de la mañana de hoy ha aparecido un extraordinario á *La Correspondencia de España*, que contiene noticias de gran importancia y que nosotros debemos comunicar á los lectores sin pérdida de tiempo y en los mismos términos en que lo hace el periódico ministerial, para que nuestra relación no pueda ser tenida por exagerada, y por tanto, para que nuestros lectores den su verdadero valor á las noticias del más ministerial de los periódicos.

Hé aquí cómo se expresa este, después de justificar la publicación del suplemento por la suma gravedad de los hechos y para desvirtuar la exageración de los rumores que sobre ellos circulaban anoche por todas partes:

«A las seis y media de la tarde llegó un telegrama en que el general Velarde dimite su cargo por haberse sublevado en Igualada toda ó mucha parte de la columna de su mando, si bien la oficialidad seguía á su lado en Pobla de Agramunt, á donde tuvo que dirigirse después de convencerse sin duda de que eran estériles sus esfuerzos para reducir á los soldados á la obediencia.

Dícese que el Gobierno tuvo que prolongar el Consejo para ocuparse de este grave asunto, más trascendental en momentos de campaña, cuando los carlistas parecen envaleados y dadas las azarosas circunstancias por que atraviesa el país.

Dícese que el Gobierno telegrafió al general Velarde, negándose á admitirle la dimisión y facultándole para proceder con toda energía, aplazando la cuestión de dimisión para cuando el general se convenciese de serle imposible hacer que prevalezca el imperio de la ordenanza.

Asegúrase que las tropas se habían sublevado al grito de «Viva la federal, viva el Gobierno, muera el general en jefe». La noticia de este hecho tan deplorable hizo que las autoridades todas de Barcelona, los centros republicanos y los voluntarios se mostraran animados de los más patrióticos sentimientos y se presentaran decididos á prestar el debido apoyo al general Velarde; y en efecto, el jefe Sr. Cabrinety, con 500 hombres de ejército, bastantes voluntarios y comisiones republicanas, salieron para Igualada, dispuestos todos á sofocar la rebelión.

Esto era cuanto se sabía á la una de la noche. Parece que el ministro de la Gobernación ha estado conferenciando toda la noche con el general Velarde por telégrafo ó con las autoridades de Cataluña.

A última hora se asegura que gran parte de las fuerzas se han conservado fieles al general Velarde con todos los oficiales y que el suceso no tiene la gravedad que se le suponía. Probablemente el Gobierno dará hoy explicaciones en las Cortes.

El general Velarde se hallaba entre Capellades y Martorel.

Las fuerzas sublevadas en Igualada son cazadores de las Navas, Madrid y Lérida y algunos soldados de artillería de montaña. Solo un teniente parece que los manda, y se cree que han tomado la dirección de la carretera de Barcelona.

Se ha lucido el general Velarde.

Mas no es esto sólo lo que refiere en su suplemento el diario noticioso. Como producidos por un mismo impulso, han ocurrido otros sucesos que muestran al más obcecado la situación de España, abandonada á la más feroz anarquía, sin un Gobierno fuerte que conserve el orden y cobijada bajo una bandera que sólo representa el desorden, las malas pasiones y toda suerte de catástrofes.

Oigamos á *La Correspondencia*:

«La trascendencia de las noticias de Cataluña vino á complicarse anoche con otros sucesos ocurridos en Granada.

—A consecuencia de cierta reyerta entre un carabiniro y un paisano murió este, y otros paisanos y voluntarios irritados por el hecho quisieron tomar represalias contra los carabineros dirigiéndose contra ellos que se defendieron en el cuartel, desde cuyo edificio hizo la guardia fuego sobre el pueblo amotinado, resultando, según se dijo en los centros oficiales, algún muerto y varios heridos.

El encano contra los carabineros, justificado ó no, hizo que varias comisiones acudieran á las autoridades pidiendo que saliese de la población aquella fuerza; y el Gobierno, accediendo á aquellos deseos, que le fueron expresados por telégrafo, dispuso anoche mismo que los carabineros salieran de Granada, cosa que á estas horas debe ya haberse realizado.

La Iberia, después de decir que habían resultado en Vicalvaro ocho muertos y doble número de heridos, cuenta el suceso en los siguientes términos, adaptados á la relación que públicamente hacían los francos que á

promoviendo un sangriento conflicto, de que *La Correspondencia* da cuenta en estos términos:

«Otro suceso que vino á agravar las circunstancias anoche, fué el conflicto ocurrido en el inmediato pueblo de Vicalvaro entre los francos que ayer salieron de Madrid. Llegaron á la una y media, y después de acuartelarse salieron á recorrer el pueblo. A las cuatro de la tarde, según noticias de buen origen, dos francos á quienes se supone que la baratura y calidad del vino puso fuera de su estado normal, pidieron al primer jefe Sr. Echevarría permiso para venir á Madrid, apuntándole con los fusiles. Otros francos sin armas se echaron sobre ellos y los desarmaron; pero en esto llegaron otros con armas y empezaron á tiros, causando muertos y heridos. Los oficiales salieron del cuartel á contener el tumulto, que se generalizó entre extremeños y aragoneses, de cuyas provincias y de Cataluña proceden los francos enviados ayer á Vicalvaro, y que forman el batallón de Tortosa. La primera y segunda compañía, que tienen armas parece que se componen de aragoneses.

Gran número de los extremeños huyeron y tomaron la dirección de Madrid presentándose algunos al diputado Sr. Sepúlveda, que acudió con ellos á la capitania general, donde se empezó la sumaria, mandando á los soldados al cuartel de San Francisco, orden á que obedecieran, aunque algunos se mostraban decididos á irse á sus pueblos.

El general Seoane mandó anoche mismo un batallón y algunas fuerzas de ingenieros y caballería á Vicalvaro con orden de que después de restablecer el orden trajeran presos á los autores del motin, contra los cuales se muestra dispuesto á proceder con toda severidad por hacerse ya indispensable cortar de una vez los excesos á que da lugar la indisciplina de algunos individuos de los que se han alistado en los cuerpos francos, y contra los cuales se muestra irritada la opinión pública, llegando hasta sospechas que creemos exageradas.

Nótese bien las últimas palabras de este párrafo porque en ellas parece descubrirse no solo el reflejo de la opinión pública, sino la mirada amenazadora del Gobierno, que arremetido de su obra se muestra ya dispuesto á disolver los célebres batallones francos, flor y nata de la gente federal y única fuerza con que puede contar hoy por hoy la desgraciada matrona que se apellida la República.

Por último, la hoja oficial termina con el siguiente suelto:

«A consecuencia de escisiones entre los dos bandos republicanos de Vinaroz, se alteró el domingo por la noche el orden en aquel punto, resultando un voluntario herido. El brigadier Villacampa intervino, sin hacer uso de la tropa, y logró restablecer la calma. La guardia civil estuvo patrullando toda la noche.

Hablando *El Imparcial* de lo ocurrido en Cataluña, y refiriéndose á noticias ministeriales, dice que los soldados se sublevaron al grito de «abajo los jefes!» entregándose al mayor tumulto y disparando las armas por calles y plazas. Que el general Velarde, no solo fué desobedecido, aunque en unión de los oficiales trató de restablecer el orden, revolver en mano, sino que corrió riesgo su vida, viéndose obligado á abandonar la población. Después, el desgraciado general reunió algunas fuerzas y al ir sobre Igualada para reducir á la obediencia á los sublevados, estas fuerzas no quisieron batirse contra las otras, todo lo que ha ocasionado la dimisión de aquel general, que en tiempo no muy lejano abrigó la ilusión de que la indisciplina militar y los batallones carlistas iban á desaparecer como el humo á su sola presencia.

El mismo periódico da las siguientes noticias relacionadas con la disciplina del ejército y armada:

«También en la fragata *Nuevas de Tolosa*, surta en San Fernando, ha habido su conato de indisciplina, que afortunadamente fué sofocado á los pocos momentos, sin otra consecuencia que algunos gritos y unos cuantos vivas.

«Como una prueba material y que no admite réplica acerca del estado actual de desorganización en que se encuentra el ejército, basta decir que hemos visto un documento expedido en Marzo último por las oficinas de un cuerpo de infantería, del cual aparece que un capitán es primer jefe accidental de uno de los batallones, y segundo un teniente; lo que hace presumir no había siquiera otro oficial en posesión del primero de los empleos citados. Como circunstancia agravante, debe consignarse que el regimiento de que se trata se hallaba en aquella fecha en el distrito militar de las Provincias Vascongadas y Navarra, es decir, en campaña, y que no creemos fuesen vacantes de sangre las que aquellos oficiales cubrían, en cuyo caso tendría una honrosísima y satisfactoria explicación la falta de un teniente coronel, un comandante y cinco capitanes por lo menos.

«Decíase anoche también que en Tortosa han ocurrido serios desórdenes, de que se considera causa á un batallón de francos. Las noticias que se hacían circular daban á los hechos la gravedad é importancia de los que hace poco tiempo ocurrieron en Falset; pero como no tenemos dato alguno oficial que los confirme de una manera indubitable, consideramos aventurado repetir todo cuanto á propósito de aquellos sucesos se contaba anoche.

Sobre los sucesos de Vicalvaro concuerda la versión de *El Imparcial* con la de *La Correspondencia*, añadiendo que resultaron del conflicto dos muertos y cuatro heridos, y sobre lo de Granada dice:

«En Granada hubo ayer un serio desorden, cuyo verdadero origen no es conocido todavía detalladamente.

Parece que se promovió un altercado entre un paisano y un carabiniro de los mil y pico que hay reconcentrados en aquella capital; un grupo de hombres del pueblo acudió en auxilio del primero, al mismo tiempo que otros carabineros se unieron al segundo; en esta colisión hubo palos, golpes y aun se dice que salieron al aire navajas y bayonetas.

Los carabineros, bien porque cargasen demasiado paisanos sobre ellos, bien porque quisieran buscar más apoyo, se retiraron hacia su cuartel, desde cuyo edificio hizo la guardia fuego sobre el pueblo amotinado, resultando, según se dijo en los centros oficiales, algún muerto y varios heridos.

El encano contra los carabineros, justificado ó no, hizo que varias comisiones acudieran á las autoridades pidiendo que saliese de la población aquella fuerza; y el Gobierno, accediendo á aquellos deseos, que le fueron expresados por telégrafo, dispuso anoche mismo que los carabineros salieran de Granada, cosa que á estas horas debe ya haberse realizado.

La Iberia, después de decir que habían resultado en Vicalvaro ocho muertos y doble número de heridos, cuenta el suceso en los siguientes términos, adaptados á la relación que públicamente hacían los francos que á

la carrera vinieron huidos del lugar del combate.

«Contaban, que del batallón franco acuartelado en dicho pueblo, compuesto de aragoneses, navarros y extremeños, y creemos que andaluces, sólo se habían entregado armas á los de las dos primeras provincias, cosa que tenía disgustados á extremeños y andaluces. Ayer decían los últimos, que el coronel era el causante de que no se les entregaran armas, y no debieron hallar mejor medio de reclamarlas que acordar presentarse á su jefe en actitud enérgica y ademan hostil, pero apercibidos los aragoneses y navarros de los propósitos de sus compañeros, los intimaron á que desistiesen de su censurable empeño; en vista de que no lo seguían, rompieron el fuego y se trabó la lucha, de la cual resultaron las desgracias que más arriba hemos consignado.

Por la noche salieron para aquel punto cuatro compañías de ingenieros con objeto de restablecer la calma.

Los lectores comprenderán por las noticias de los periódicos liberales que hemos trasladado al nuestro, que cualquiera que sea el grado de exactitud de los mencionados relatos, la importancia de lo sucedido en Cataluña, Granada y Vicalvaro, no puede negarse que la situación del Gobierno es gravísima, y que la base en que se sostiene la República y que no es otra que la fuerza de las bayonetas, se desmorona y que los acontecimientos se suceden con frenética rapidez, precursora de la total terminación de la crisis por que atraviesa España.

La *Gaceta* oficial lo vé sin duda de otra manera, pues sobre todos estos hechos publica hoy el siguiente sencillo parte:

«Granada.—Una riña habida entre un carabiniro y un paisano, de la que resultó este muerto, hizo que acudieran carabineros y paisanos en defensa de sus respectivos compañeros, trabándose una lucha de la que resultaron heridos por ambas partes.

Los carabineros, que se retiraban al cuartel, han sido seguidos por algunos paisanos; pero la guardia de él, al ver acercarse los grupos y creyendo que se trataba de acometerlos, ha hecho fuego y herido cuatro ó cinco paisanos.

Castilla la Nueva.—Hoy ha habido en Vicalvaro una colisión entre los francos de aquel destacamento, cruzándose algunos disparos y ocurrido desgracias, aunque de poca importancia; pero quedó terminado á las pocas horas.

Como se vé, de Cataluña no dice una sola palabra.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Van escaseando otra vez las noticias de la guerra: los periódicos no saben dónde están las tropas carlistas ni las liberales.

Dice *La Política*:

«Se puede saber dónde para el general Nouvilas?

En su sección de noticias, la *Gaceta* nos lo presentaba ayer en Tolosa. Hoy, sin embargo, nos lo presenta en Echarr-Aranaz. En el ministerio de la Guerra se le creía ayer cerca de Irún, para donde habría salido con su columna y la de Loma á vengar el sangriento atentado de Cadarzac en la facción que lo cometió, y que se cree sea la de Velasco, que anda por aquella parte con 1,500 hombres.

Ahora bien: Echarr-Aranaz está una jornada más acá de Tolosa y muy cerca de Vitoria, mientras que los 42 kilómetros que separan á Tolosa de Irún pueden recorrerse por ferro-carril en hora y cuarto.

Tenemos, pues, ó que la noticia de la *Gaceta* no es cierta, ó que Nouvilas no ha salido para Irún, ó que su marcha es de retroceso y de alejamiento del foco de las facciones.

Pero ¿dónde diablos va el jefe del ejército del Norte? ¿Si amanecerá mañana sobre Madrid para meter en cintura á los periodistas republicanos que piden y á los guerreros de Gabinete que meditan su separación?

Consideramos ya como positivo que desde el lunes próximo podrá irse á Francia por el ferro-carril del Norte en la parte que estaba interrumpida la circulación de trenes.

Verificado el desembarco de 10,000 fusiles que fueron á proteger en Lequeitio las facciones navarras, demostrado por estas á la faz de Europa que son dueñas de las provincias del Norte y negociado el empréstito que se proyectaba en Londres, los carlistas no tienen ya interés en mantenerse en in comunicación con el mundo civilizado y se dignan autorizar á la empresa del expresado ferro-carril para que nos trasporte á Francia.

En *La Epoca* leemos:

«El Gobierno, se nos dice, no tiene noticias muy satisfactorias del Norte; parece que el señor Nouvilas no responde á sus formales ofrecimientos, y el Poder ejecutivo tiene deseos de que el Gobierno que le sucede emprenda trabajos que no sean tan estériles como los planteados por el general en jefe del ejército.

Esto ha inspirado sin duda á uno de los jefes de las fuerzas voluntarias y diputado á Cortes una proposición que presentará tan luego como esté el Congreso constituido, pidiendo que se movilicen en toda España todos los voluntarios de la República que empuñan las armas, y acudan al Norte con los diputados á la cabeza; que se cierren las Cortes, y que estas no reanuden sus tareas hasta que el país no sea dominado por completo la insurrección carlista.

No sabemos si la proposición, cuyo autor es el Sr. Luis Blanc, será tomada en consideración; pero si que no ha de ser con esos medios, sino con otros más prácticos, como la insurrección se domine.

—En una carta de Pamplona se nos dice, entre otras cosas, lo siguiente, que confirma la lentitud que hemos observado en las operaciones militares dirigidas por el general Nouvilas: «Respecto á carlistas, estamos como estamos, ó mejor dicho, vamos de mal en peor. Las columnas no hacen nada, no sé por qué, y las facciones aumentan y se envían a la vez al punto de no poder pasar fuera de murallas, pues hace pocos días á un tiro de fusil de aquí, tomaron el caballo del coche en que iba una señora á un punto que está media legua próximamente. La persecución de las tropas ó no es activa y acertada, ó tenemos que creer que los carlistas pasan por entre las piernas de los soldados, y que estos *no se dan prisa* en atacarlos. El brigadier Loma fué víctima de la partida del cura Santa Cruz, y se temen mayores desgracias.

El Tiempo, confirmando esto, dice:

«Dicen de Pamplona que no se puede alejar la gente que sale á paso un kilómetro de la ciudad sin exponerse á ser apresada por los facciosos que recorren aquellos alrededores.

—El gobernador civil de Pamplona continúa disolviendo los voluntarios de algunos pueblos, para reorganizarlos de nuevo.

—Hoy se aseguraba en el salón de conferencias que se acababan de recibir graves noticias del Norte.

La reserva del Gobierno y el no haberse faja-

do en la tablilla del Congreso ningún despacho telegráfico, daban mayor motivo para calcular como graves las circunstancias.

El Diario Español resume en estos términos lo que ayer decía respecto al Norte:

«A excepción de un conciso telegrama del gobernador de Vitoria, manifestando ignorar la situación de las facciones, no se había recibido hasta última hora en los centros oficiales parte alguna del Norte; ó al menos, no se nos ha comunicado, caso de haberse recibido.

Esto es tanto más extraño, cuanto que esta tarde se daba como exacto un descalabro sufrido por nuestras tropas; descalabro que desearíamos no fuese cierto.

El Gobierno haría muy bien en no ocultar la verdad, pues por triste que esta sea, es mil veces preferible á la duda.

«Cataluña.—*La Correspondencia* decía anoche

«Esta mañana han debido empezar los siguientes movimientos las columnas que operan en la provincia de Tarragona. La de Pernas, que se hallaba en Reus, para Montblanch; la de Bellid, que se hallaba en Tarragona, por convoy, habrá salido también para dicho punto, pasando por Valls; y el batallón de Ceuta, que se hallaba en Villafraanca, ha salido en dirección á Pont de Armentera. Todos estos movimientos tienden á estrechar al enemigo, sobre quien se dirige la columna Minguel, desde las Bajas.

La *Gaceta* no publica hoy ninguna noticia de la guerra en la parte oficial: en la sección de noticias dice:

«Según telegrama del general segundo cabo, el brigadier Villacampa participa desde Vinaroz que el ayudante del cabecilla Vallés con cuatro individuos más sin indultar han sido aprehendidos en Alcalá por los voluntarios de Bover.

—El gobernador militar de San Sebastian participa, con referencia á un telegrama del alcalde de Irún, que el puente de hierro de Endargaza ha sido destruido por los carlistas.

—El gobernador de Santander participa que se estaba levantando ó iba á levantarse una partida en Camargo. Inmediatamente salieron por ferro-carril Guardia civil disponible y una compañía de voluntarios, quedándose el resto de estos en la carretera hasta el Valle.

Estos á su llegada manifestaron no ser cierta la existencia de la tal partida, si bien trataban de levantarse anoche; pero no tuvo efecto por la llegada de la fuerza. El juez de primera instancia está en el mismo Valle instruyendo sumaria.

—Ayer volvieron el juez y los voluntarios con las armas cogidas en Camargo, y las primeras diligencias instruidas. Tranquilidad completa en la provincia.

—La partida carlista levantada en Horche (Gundalajara) ha sido hecha prisionera con todos sus individuos y sus jefes, así como también se la han capturado muchas armas, municiones y demás pertrechos por el capitán de la Guardia civil D. Juan Robles y fuerza á sus órdenes.

—Según telegrama del gobernador de Zaragoza, ayer, á las tres de la mañana, llegaron en tren express el cabecilla Nassarre y 28 carlistas. Fueron encerrados en el castillo.

—Llegó en tren express á Córdoba, procedente de Jerez, á las tres de la madrugada, el segundo batallón de Albuera, y continuó su marcha para Madrid.

En un suplemento publicado por *La Correspondencia* esta mañana, se dice que el general Nouvilas estaba á las diez de anoche en Trañete, pero *El Imparcial* dice que un telegrama de Pamplona de anoche participaba que se ignoraba el paradero del general en jefe.

El mismo *Imparcial* da las noticias siguientes:

«Las fuerzas carlistas que digimos se encontraban en Carme para cooperar en combinación con otras á la toma de Capellades, ascienden á 1,800 hombres mandados por Tristany, Miret y Nastallat.

—Según dicen de París, sábese ya que el conde de Gorowski, esposo de una hija de don Francisco de Paula, faltando á la significación liberal que tuvo siempre la familia de este, es quien más ha influido en que su hijo, que mandaba un escuadrón de caballería, se pasara á los carlistas del Norte, y en que los tres hijos de D. Enrique se alistasen en las huestes del duque de Madrid, estando dos de ellos en Cataluña, y el mayor, que lleva el título de duque de Seville, al lado suyo. También ha sido el conde Gorowski quien, con fondos que recolectó entre los legitimistas franceses, equipó á los polacos y belgas que últimamente mandaron de París para entrar en Navarra.

—A consecuencia de haber incendiado los francos madrileños dos caseríos situados en las inmediaciones de Villaro, porque desde estos puntos los habían fuego los carlistas, el jefe carlista Velasco ha amenazado, con represalias si la diputación no indemniza á los propietarios de dichos caseríos.

Esos valientes francos, quieren por lo visto, parecerse en algo á los primitivos soldados de este nombre que hubo en Europa.

Dice *El Eco de España*:

«Según los últimos estados publicados por la dirección general de infantería, los regimientos de arma y batallones de cazadores destinados al ejército del Norte, forman un total de 43 batallones de línea y de cazadores en esta forma:

Batallones.	
Regimientos del Rey.	2
Reina.	2
Príncipe.	2
Princesa.	2
Infante.	2
Africa.	2
Zaragoza.	2
Almansa.	2
Gerona.	2
Lucania.	2
Constitución.	2
San Quintín.	2
Total.	

Existen además dos batallones de ingenieros, dos batallones de artillería y tres batallones de cuerpos francos, dando un total de 50 batallones, que á 600 hombres uno con otro, forman un total de 30,000 infantes, sin contar con los migueletes, guardias forales, voluntarios movilizados, guardia civil, carabineros, etc. etc.

La caballería la forman 38 escuadrones y la artillería consta de un regimiento de montaña y varias baterías de los regimientos montados.

Nos parece que exagera un poco el diario

alfonsino, pues según se dice, de los batallones liberales no pasa ninguno de 500 plazas y algunos apenas tienen 300. De todas maneras, ya se ve lo que hace tanta tropa.

La Prensa dice:

«Nuestro corresponsal de la frontera francesa, en carta que tenemos a la vista, nos dice que hace ocho días llegó Dorregaray, el que sin embargo de lo que en contrario se diga, entregó el mando de su fuerza al anciano general Elio.

El objeto de su viaje es sufrir la amputación del brazo izquierdo, cuyas heridas se han exacerbado con la vida ruda de campaña que se ha visto obligado a llevar desde hace largo tiempo. También nos aseguran que ha llegado un habil operador desde Madrid acompañado de un allegado pariente del general.

Sentiremos muchísimo que se confirme, al fin, esta triste noticia.

Aunque algo atrasada, no deja de ser interesante la siguiente carta que publica *La Verdad*:

«Orduña 28 de Mayo de 1873.—Si no tienen más noticias de nosotros es a causa del servicio de correos; pero aprovechando esta ocasión para decirles cuánto hoy puedo, comenzaré por la entrada de la columna en esta, compuesta de ocho batallones, sin contar la caballería, cuyo número asciende a 300 caballos, todos perfectamente armados. En todas partes nos reciben con alegría. Los dos hermanos estamos en una misma compañía del tercer batallón.

Nuestras fuerzas muy bien organizadas y deseando encontrar al enemigo, pues hasta la fecha no hemos tenido el gusto de saludarle; sin embargo, las muchas partidas que tenemos por este terreno los hostilizan y no dan paso que no les tiroteen nuestros valientes.

En este momento, que son las ocho, llegan las fuerzas de Velasco con más de tres batallones; la música de Radica les recibe en la plaza en medio de aplausos y vítores. No puedo dar más detalles por falta de tiempo.

No es solo la disciplina militar la que ruda por los suelos entre la bulla y algazara de la indomita soldadesca; como es natural, el orden público, aun bajo el aspecto civil, camina de mal en peor, y no se podrá tachar justamente de exagerado ó de falso el dicho que corre de boca en boca de «la anarquía reina en España».

Ya en otro lugar hablamos de la situación del ejército y de los francos.

Lo que pasa en ciertas ciudades supera ya los límites de cuanto el ánimo más reaccionario ó más tímido pudiera esperar de la proclamación de la República en este país.

La Epoca publica una carta de Málaga, apellidada con razón *La Independiente*, de la que tomamos los siguientes párrafos, que moverían a risa si no entrañaran lamentables síntomas de desorden:

«Ya dije á Vd. que habían durado los repiques en celebridad de la apertura de las Cortes desde las once del día hasta las nueve de la noche, sin interrupción. Cansados ya los que repicaban en la catedral, y habiéndose inutilizado algunos, exigieron vinieran trabajadores pagados, y el Cabildo se vio obligado á dar once duros para pagarlos. «Esto se llama proclamar los derechos naturales del hombre», exigir al pobre Clero, á quien se le despoja de sus bienes, y ni aun se le paga lo pactado solemnemente, que entregue dinero para hacer romper las campanas! Otra protección á los derechos individuales no legislables, es la formación de masas de chicos de 200 ó 300 capitaneados por vagos y mujeres libres, recorriendo calles y callejuelas gritando desde las ocho y media de la noche: *¡faroles! ¡faroles!* apedreando las casas que tardan en ponerlos, y golpeando con porras y piedras las que están cerradas, y rompiendo los cristales; y si alguna persona decente, por desgracia, les aconseja la prudencia, gritan: *¡far carlista! ¡far carlista!* y difícil le será evadirse. Para evitarle un mayor mal, lo llevarán quizá á la cárcel. Los municipales dejan libre el ejercicio de los derechos individuales.

Ha habido desgracias por disparar al aire tiros con bala.

En Yunquera (Málaga) fué tanto el entusiasmo que causó la apertura de la Asamblea, que hubo una colisión entre los voluntarios, resultando varios heridos. Así lo dice *El Avisador Malagueño* que recibimos hoy.

Las gentes pacíficas y bien acomodadas de Jerez de la frontera están poseídas de un pánico terrible desde que el Gobierno dejó sin guarnición aquella ciudad importante donde hay hoy 8,000 huelguistas dispuestos á no contentarse con formular exigencias. Cuéntase, que tan luego como se supo que la guarnición iba á salir de la ciudad, reuniéronse muchas familias y sin esperar al tren ordinario dispusieron un expreso y marcharon en él á Cádiz, donde solo se detuvieron el tiempo preciso para fletar un buque que las condujese á Gibraltar.

En Valladolid se han fijado en las esquinas anuncios donde en colosales caracteres se aconseja al pueblo federal que medite sobre el hecho de haber sido llevados á la cárcel varios ciudadanos por haber pedido la destitución del ayuntamiento, mientras que Topete ha sido puesto en libertad.

En Madrid vivimos como saben los lectores de todo periódico no federal; llenos de miedo, esperando conflictos y conmovidos por las noticias alarmantes y temerosas que de toda España llegan á este centro.

Según un diario sagastino, se han formado partidas de 15 hombres para cada distrito, jóvenes, robustos y decididos, con un objeto que si no se conoce claramente, se adivina.

En la sesión de ayer tarde no ocurrió incidente alguno notable; únicamente el diputado radical Sr. Pereira, poco después de aprobada el acta de la anterior, formuló la siguiente protesta.

«En esta acta, dijo, consta que ayer fui admitido como diputado, y necesito me es explicar el por qué he consentido mi elección cuando el partido de que procedo acordó el retraimiento. Lo hice con el firme propósito de venir aquí á prestar un servicio á la República protestando contra los que intentan hacer cómplice á esta forma de Gobierno de los actos y desmanes que solo á ellos pertenecen exclusivamente.

«En tal concepto, protesto solemnemente contra el decreto de 24 de Abril, como atentatorio contra la soberanía de la nación representada por la Asamblea; y protesto igualmente contra todos los actos y sucesos en que el Poder ejecutivo ya en abierta rebelión ha intervenido en aquella fecha, y por

consecuente, tengo por nulo todo cuanto aquí y fuera de aquí se haga contrario á aquella legalidad. Cumplo este deber, me retiro y no volveré á asistir á las sesiones de esta Cámara.»

Como nuestros lectores comprenderán, esta protesta fué repetidas veces interrumpida por los gritos y las reclamaciones de los federales; por fin se restableció la calma y siguió la discusión de las actas leves, en medio de la mayor confianza y como en familia, con un total olvido de las formalidades que el reglamento previene para estos casos.

Levantóse la sesión á las cinco, acordando el Congreso reunirse por la noche para concluir la discusión de las actas leves, y para constituirse al día siguiente.

A las nueve de la noche volvieron á ocuparse sus respetuosos asientos los nuevos legisladores para presenciar una escena poco cortés y parlamentaria con motivo del acta de Alhama, entre el intransigente Sr. Casaldueño y el catalán Sr. Pascual y Casas, escena en la cual hubo puños como mientes y mientes como puños, y que es, á manera de preludio, de las muchas del mismo género que estamos destinados á presenciar si continúa abierta la Asamblea.

A las once terminó la comisión auxiliar de actas su cometido, y el señor presidente anunció que hoy á las diez de la mañana se constituirá el Congreso.

Hoy, probablemente antes que cerremos nuestra edición, quedará constituido el ministerio. La candidatura que ayer circulaba como más probable, era la siguiente:

Presidencia, sin carte a, Pi y Margall.
Estado, Mazonave.
Gracia y Justicia, Palanca.
Gobernación, Pedregal.
Hacienda, Tutau.
Guerra, Estévez.
Marina, Oreyro ó Enríche.
Fomento, Díaz Quintero.
Ultramar, Sorni.

Si esta combinación prevalece, puede decirse que el nuevo Gabinete es de conciliación de las dos fracciones más importantes que hay en la Asamblea, pues se compone la mitad de republicanos templados y la otra mitad de centralistas de los que defienden las reformas publicadas recientemente en *La Igualdad*.

Por de pronto, lo que llama más la atención en la combinación anterior es la retirada simultánea del poder de los tres prohombres de la escuela republicana Figueras, Castelar y Salmerón, que asustados sin duda de su obra dejan á otras manos el cuidado de salvar la República metida en un trance apurado después de haber estado ellos cuatro meses en el poder.

Seguros estamos de que el nuevo Gabinete tendrá en contra suya desde los primeros momentos los muchos candidatos que creían segura la cartera en la presente crisis y que ven defraudadas sus esperanzas, á más de los intransigentes dispuestos siempre á hostilizar á todo Gobierno, y unirse con todo aquel que quiera hacer oposición.

Como es natural, la candidatura de que más arriba hacemos mérito, está sujeta á algunas variaciones, sin embargo, con poca diferencia creemos que será votada tal como aparece, quedando en Guerra el Sr. Estévez, á menos que no venzan las influencias de ciertos republicanos templados que temían la impresión que pueda producir en el ejército la novedad de colocar á su frente á un hombre hábil, que aun que fué militar en otro tiempo salió del servicio donde no pasó de la categoría de subalterno.

Si estas influencias triunfan, el Sr. Estévez entraría en Fomento, y sería ministro de la Guerra alguno de los pocos generales que tienen asiento en la Asamblea.

Cuenta un periódico alfonsino, bajo la fe de un corresponsal de Bilbao, que Lagunero tuvo días pasados en Zorzoza un rasgo de energía. El día anterior hubo bastante insubordinación en las columnas, entre las que se distinguió principalmente una compañía de Alba de Tormes. Lagunero mandó formar la tropa, sacó de las filas á los principales alborotadores, á quienes hizo atar fuertemente, y al capitán de la compañía, que había permitido semejante escándalo, le mandó romper la espada delante de sus soldados.

Como este desobediencia sus órdenes, el mismo Lagunero trató de llevar á cabo su amenaza, pero solo consiguió doblar la espada del capitán. Después, dirigiéndose al teniente le echó una enérgica reprensión, diciéndole que su revólver tenía seis tiros y que debió haberlos descargado sobre los soldados insubordinados. Parece que llevó presos á Bilbao á los soldados y al capitán, y también se añade que al teniente, aunque de esto último no estamos seguros.

También, añade, ha habido un segundo conflicto entre Lagunero y el brigadier Ansoátegui, á quien el primero quiere encausar porque, según parece, no salió de Bilbao con su columna obedeciendo á las órdenes terminantes de Lagunero. En su descargo, parece que Ansoátegui manifiesta que temía que las facciones, acosadas por tantas columnas, acometiesen á Bilbao, donde, sin embargo, quedaban sobre 2,000 hombres armados entre republicanos, auxiliares y la pequeña guarnición que siempre se deja.

Acabar con los carlistas: este es el principal deseo y pensamiento de los revolucionarios. Y mientras *La Discusión* clama por castigos ejemplares y pide guerra de exterminio y excita á la venganza, y *La Igualdad* propone que vayan á la guerra todas las fuerzas de la revolución y sean destruidos y arrasados los pueblos que protejan á los carlistas y se usen terribles represalias, los diputados siguen reuniéndose para dar impulso á la acción del Gobierno, se grita en los clubs y se apela á todos los medios para producir furor, ya que no es posible entusiasmo, entre los partidarios de la revolución y poner miedo y espanto en el ánimo de sus enemigos.

No hay que dudarlos; la revolución va á entrar muy pronto en el período del terror, precursor de su muerte.

La Correspondencia nos dice anoche que toma incremento la idea de conceder al Gobierno facultades extraordinarias para ven-

cer á los carlistas: en otro lugar añade, que en su reunión de costumbre, los diputados catalanes y navarros acordaron enviar comisionarios ó delegados especiales de las Cortes á la guerra con facultades especiales, aunque el propósito no tiene grandes probabilidades de éxito, pues son pocos hasta ahora los que le hallan aceptable por las dificultades con que tropezarían los enviados y las que crearían al Gobierno y á los jefes militares; Luis Blanc va á proponer al Congreso que sean movilizados todos los voluntarios de la República y que se pongan al frente de ellos los diputados, cerrándose las Cortes hasta que termine la guerra; *El Imparcial* dice, además, esta mañana que la cuestión carlista y el término de la insurrección preocupan seriamente á todos los diputados de la Asamblea y que muy pronto se presentará una proposición pidiendo que todos los oficiales, generales y jefes del ejército vayan al Norte, y que se declare destituidos de sus empleos á los que no lo hagan; y respecto al general Novillas, añade el mismo periódico que el último contratiempo ocurrido en el Norte con el destacamento de Enderlaza, ha aumentado la excitación contra él en los círculos federalistas, habiéndose declarado por algunos republicanos importantes que debe residenciarse al general en jefe del ejército del Norte.

Esto es lo que anuncian los mismos periódicos oficiales. Por nuestra parte, nada queremos decir, porque sería inútil; pero nos parece que el Gobierno y los republicanos han bien en fijarse en las advertencias de *La Política*, que, hablando del proyecto de suspender las garantías constitucionales y de las imprudentes excitaciones de los periódicos republicanos al rigor y á la venganza, dice:

«Si con la suspensión de hecho de esas garantías en que hacemos vivimos estamos viendo que se cometen tantas arbitrariedades, es de temer que se cometan más y mayores cuando esa suspensión sea legal, á la vez que las turbas empiecen á tomarse la justicia por su mano con los inofensivos carlistas de las poblaciones, como lo han hecho ya más de una vez, por su propio feroz instinto, sin necesidad de que se les den consejos en tal sentido desde tan alto como de las columnas de los periódicos republicanos más antiguos y más autorizados.

«Que sean incendiados todos los pueblos que sirvan de guarida á los carlistas pide *La Igualdad*. No serán muchos, porque aquellos están mas en el campo que en las poblaciones; pero con semejante petición pueden ser incendiados todos los pueblos de estensas y ricas comarcas, que no tienen medios de resistir á la entrada de los facciosos en ellos.

«Que se hagan castigos tan ejemplares como los de Sodoma y Gomorra aconseja *La Discusión*. Pero con semejantes consejos no solo pueden ser incendiados los pueblos de las comarcas de que antes hemos hablado, sino los de toda España, pues raro será aquel donde no haya partido carlista, cuyas fuerzas se han aumentado considerablemente en todas partes, sobre todo desde que se ha visto á la República inaugurar tan desastrosamente su efímero imperio.

«Mas valiera, pues, que en vez de clamar estos venganzas y de pedir hasta el exterminio de los carlistas, organizaran mejor las cosas de la República y buscaran y supieran hallar generales capaces de hacer pacto con la victoria ó con la muerte.»

De cuantos testimonios pudieramos aducir para demostrar el desorden político y administrativo que reina en España, hasta el punto de permitir que cualquier alcalde declare superior su voluntad á las leyes, al Gobierno y á todo poder, y se niegue á obedecer prescripción alguna que no sea nacida de su libérrimo albedrío, pocos serían tan gráficos y elocuentes como los dos que á continuación exponemos.

Parece que el dictador de Cádiz, Sr. Salvechea, se ha incantado de tres millones y medio que, procedentes de las aduanas de Marruecos, aún intervenidas por España, se habían recibido en dicha ciudad para ponerlas á disposición del Sr. Tutau. Este ha hecho ver al famoso alcalde que esos fondos pertenecen al Estado, pero aquel se niega á entregarlos arguyendo muy donosamente que hacen falta para cubrir atenciones penitenciales del cantón federal gaditano.

El alcalde de Carmona, no queriendo consentir que sus convenciones fumen el tabaco de infima calidad y de no tan infimo precio como el que se expende en los estancos, ha dispuesto su clausura y en cambio ha puesto á la venta tabaco de Gibraltar, legalizando con esta alcaidada el contrabando.

A más ha llegado el atrevimiento de este alcalde, pues no solo ha escrito al gobernador recomendándole este procedimiento que tanto favorece á los fumadores sino que ha remitido al ministro de Hacienda dos mazos de puros envueltos en esta etiqueta:

Para el ciudadano Tutau.

A diez maís.

Ventajas del federalismo.

El hecho es tan curioso como federal.

Ha parecido gravísimo á todos los periódicos conservadores el acuerdo tomado anteayer en el comité federal de Palacio. Los ciudadanos que componen este rotaron unánimemente una petición dirigida á las Cortes, para que den una ley declarando propiedad de la nación los bienes de los que, sin motivo poderoso, ó por fuerza mayor, viven alejados de España.

El hecho, en efecto, es grave, porque sirve para demostrar á los que aun tienen voluntariamente la venda sobre los ojos, que la hora del castigo se acerca, sin que basten esfuerzos humanos para burlar su acción y evitar el golpe próximo á caer sobre todos.

Aquí han creído ciertas gentes que con abandonar al país se encontraban libres de los males que el país sufre, y que podían gastarse su dinero alegremente lejos de este foco revolucionario, sin verse en el caso de hacer sacrificios y tomarse molestias para hacer el fuego en que la patria se consume. Creían que la expatriación bastaba para poner á salvo del general naufragio sus personas y bienes, sin considerar que la Providencia no reconoce fronteras en la ejecución de sus inextinguibles designios, y que la revolución, instrumento de Dios, sabe inutilizar todo proyecto humano y egoísta, por hábil y bien concertado que sea.

Las clases conservadoras que en gran parte son culpables de haber sido cómplices de la revolución, ó de no haber procurado

con el debido ahínco el remedio que exigen los males de la patria; que han permanecido indiferentes ante las desgracias sufridas en el orden religioso, moral y político de España, y que todavía no quieren reconocer del todo la necesidad de una restauración completa y eficaz, se encuentran hoy, como suele decirse, entre la espada y la pared.

Si permanecen en España, han de sufrir, además de sustos, inquietudes y trabajos, las exigencias de las turbas, las exacciones de ciertos elementos en determinadas ciudades, y pasar por todos los riesgos y peligros que nos amenazan. Si en busca de un país tranquilo y apacible atraviesan la frontera, se atraen el odio de la demagogia, el desprecio de los hombres animosos que no quieren abandonar el bajel combatido, y se exponen á perder su hacienda y posición.

No nos alegraremos de que se cumplan los deseos y votos de la revolución; pero advertimos las llamadas clases conservadoras que deber es de todo hijo de España el contribuir por el más derecho camino á la salvación de la patria.

Según el *Diario de Barcelona* del jueves, el general Velarde redujo á prisión en Berga á unos cuarenta soldados de Extremadura, por haberse sublevado contra su coronel, pero los puso en libertad á las pocas horas, con gran admiración de las gentes y profundo disgusto de los oficiales, disgusto que aumentó el observar que los soldados de otra columna mal disciplinada indujesen públicamente á otras á que no se sometiesen á las prescripciones de la ordenanza.

Los oficiales del batallón de las Navas se presentaron después en Vich al Sr. Velarde para representarle sobre el mal resultado de esta conducta, que no conducía al restablecimiento de la disciplina, sino á su mayor relajación, y después de la conferencia, pidieron en masa su reemplazo; tal fué el efecto que debió causar en ellos la contestación del general. Los oficiales de otros cuerpos imitaron á los de las Navas.

Estos hechos han sido los preludios de los graves sucesos de Igualada.

Según noticias de la *Gaceta Popular*, ayer hubo en Madrid un suicidio, varias agresiones y riñas violentas, una de ellas promovida entre unos peseteros francos en los alrededores del Botánico y en la que resultó un herido; asegura que vuelve á circular el rumor de que mañana habrá manifestación contra la Guardia civil, y que en las ocurrencias de Jaén el gobernador de la provincia tuvo que escaparse por una puerta reservada de su casa.

Añado que en los sucesos de Igualada han ocurrido algunas desgracias, y por último, publica el siguiente suelto que, después de cuanto dijimos ayer, no necesitamos comentar:

«No se confirman hasta ahora los fusilamientos de los carabineros, impremeditadamente referidos por alguna autoridad.»

«Qué dice ahora la vengativa *Discusión* y la furiosa *Igualdad*?

Tiene razón un periódico; los reformistas han dado con su hombre. Este hombre es aquel Sr. Olave, coronel de ejército, que siendo diputado radical andaba siempre á la greña con el Gobierno, la mayoría y la mesa de la última situación anarquista. Dicho señor es ahora el bulle-bulle de los intransigentes y reformistas y ha tomado por su cuenta la cuestión militar, sobre la que ha formulado, además del proyecto publicado ayer por *El Pensamiento*, este otro, que completa á aquel:

«Artículo 1.º Las compañías y las baterías estarán al mando de capitanes.

Los batallones y los escuadrones estarán al mando de comandantes.

La reunión de varios batallones ó de varios escuadrones constituirá una brigada, al mando de un jefe de brigada (hoy teniente coronel).

La reunión de varias brigadas, con las armas especiales, constituirá una división al mando de un jefe de división (hoy coronel).

Art. 2.º Varias divisiones constituirán un cuerpo de ejército.

El comandante en jefe del cuerpo de ejército y el jefe de estado mayor general se elegirán, libre y respectivamente, entre todos los jefes de división y de brigada del ejército de la República.

En ausencia del comandante en jefe, corresponderá el mando al jefe de división más antiguo entre los del cuerpo de ejército.

El jefe de estado mayor general reemplazará momentáneamente al comandante en jefe, y cuando éste se inutilice en función de guerra, aquel conservará el mando hasta que termine el combate.

No será aventurado el esperar que no pasen de aquí las reformas meditadas y propuestas por el Sr. Olave.

Según *El Eco de España*, corre el rumor de que el Sr. Lopez Carraña, hoy coronel, y hace dos meses teniente de infantería, va á ser promovido á general y nombrado para el mando en jefe del ejército del Norte, al mismo tiempo que el señor Estévez obtendrá el ministerio de la Guerra.

Por decretos del ministerio de Ultramar se declara cesante á D. Leonardo Castelló, ministro del Tribunal de cuentas de las Islas Filipinas, y se nombra en su reemplazo á D. Nicolás Roselló. Se admite la dimisión presentada por D. Vicente Barbera del cargo de jefe de sección del mismo ministerio; y se nombra administrador central de Rentas y Estadística de la Isla de Cuba, á D. Manuel Crespo, y jefe de la sección de la administración local del Gobierno superior civil de dicha Isla, á D. Juan Miguel Ortiz.

Por decretos del ministerio de Gracia y Justicia, que hoy publica la *Gaceta*, se confirma en las plazas de jefe de la sección administrativa de la secretaría del mismo ministerio á D. Cayetano Manrique, y en las de oficiales primero y segundo á D. Julian Santin de Quevedo y don Rafael Serrano y Magaña; también se nombra para servir en comisión la plaza de oficial de la sección política de la misma secretaría á D. Vicente González Ugidos.

La *Gaceta* ha publicado el estado de situación del Banco de España en 31 de Mayo, que, comparado con el correspondiente al último día del mes anterior, presenta notables altera-

ciones. Vamos á señalarlas, pues en las circunstancias presentes son de grande interés.

La existencia metálica del Banco, que ascendía el 30 de Abril á 359.959.577 rs., importaba el 31 de Mayo 306.719.519. Ha habido, pues, una disminución durante el mes de 53.240.058.

La circulación de billetes en Madrid ha disminuido en 40.216.000 rs. A fines de Mayo había emitidos 239.727.600 contra 279.943.600 en igual fecha del mes anterior.

Las cuentas corrientes en Madrid figuraban en el estado del 30 de Abril por 298.044.763 reales, y en el de 31 de Mayo por 242.910.767. La diferencia de menos en el último mes asciende, por lo tanto, á 55.133.996. También se advierte una disminución de 23.190.222 en los depósitos, que han descendido desde 138.422.910 hasta 115.232.688.

La cartera de Madrid importaba el 30 de Abril reales 738.285.136, y el 31 de Mayo 607.579.834; diferencia de menos 130.705.302 reales vn.

Advertiremos, por último, que la cuenta de ganancias y pérdidas arroja en fin del mes anterior un saldo de 17.930.695 rs., de lo que corresponde 12.530.869 á utilidades realizadas y 5.099.826 á beneficios por realizar.

SEGUNDA EDICION.

Dícese que la comisión provincial de Málaga, bajo la presión de los jefes de voluntarios, ha tomado algunas disposiciones gravísimas que de seguro llenarán de júbilo á los socialistas, que empiezan á ver planteadas sus aspiraciones.

Entre estas disposiciones se encuentran las siguientes: 1.ª denunciar noventa casas que derribar para dar trabajo á los federales; 2.ª cobrar dos meses de arriendo adelantado sobre las fincas urbanas, y 3.ª convertirse la comisión municipal en *administradora* de las rentas de todos los individuos que hayan abandonado la población desde la proclamación de la República.

Parécenos excusado hacer ninguna clase de comentarios.

Aumenta la gravedad de las noticias sobre la insubordinación del ejército. Dicen que el general Velarde, después de mil trabajos, logró reunir una pequeña columna para batir á los batallones rebeldes que se han apoderado de Igualada; y que al ir á poner su plan en ejecución, las tropas que iban á sus órdenes se han sublevado también haciéndole algunos disparos y matándole el caballo.

En el resto de las tropas que operan en Cataluña se notan síntomas iguales de insubordinación, temiéndose que esta se declare también en las fuerzas que manda Carbrinety, de las cuales no se sabe todavía que hayan encontrado á los rebeldes.

Parte de la mañana de hoy se ha pasado en cabildos y conferencias; á las nueve llegó al Congreso el Sr. Figueras acompañado del ministro de Estado, señor Castelar, dando orden á los porteros para que hiciesen pasar al gabinete de los ministros á cuantos diputados fuesen entrando en el Congreso. Así se hizo, y á todos ellos ha ido convenciéndolo el presidente del Poder ejecutivo para que voten la candidatura de la mesa que en otro lugar verán nuestros lectores, recomendándoles también que no pusiesen obstáculos á la formación del Gobierno que ha de presidir el Sr. Pi y Margall.

En estas repetidas conferencias, el Sr. Figueras se ha visto precisado á echar mano de todos sus recursos diplomáticos, que son muchos, para vencer la resistencia de algunos diputados, que terminantemente se oponían á los deseos del jefe del Poder ejecutivo; por fin se ha acordado que los diputados se reunieran por provincias y nombrasen dos para entenderse con los demás, y llegar así á un acuerdo común.

Después ha llegado al Congreso el señor Orense, y acto continuo ha celebrado una larga conferencia con el Sr. Figueras, en la cual este ha procurado hacerle ver que en las circunstancias gravísimas por que atraviesa España, evitará muchos peligros á la República aceptando el puesto de presidente del Congreso: el Sr. Orense se ha resistido al principio; pero después ha accedido habiendo salido á participar á los diputados el señor Figueras, con estas palabras: «Señores, D. José acepta.»

Poco después ha empezado la sesión.

Las noticias de Andalucía son cada vez más graves; en Granada se han reproducido los trastornos, negándose el pueblo á desahacer las barricadas, y exigiendo terminantemente para abandonar su actitud el desarme de todos los carabineros y la salida de Granada de toda la fuerza pública.

El Gobierno parece resuelto á complacer á los revoltosos.

Se da como cosa segura que de grado ó por fuerza, hoy quedará proclamada la República federal en casi toda Andalucía.

Se temía que esto fuera causa de graves alteraciones del orden público.

Circula la noticia de que algunos altos jefes militares están decididos á retirarse del servicio, y á dejar sus carreras si como parece seguro es nombrado ministro de la Guerra el Sr. Estévez.

Continúan haciéndose grandes esfuerzos para que le reemplace un general y evitar así este nuevo conflicto.

A las diez y media de la mañana ha empezado la sesión del Congreso, procediéndose acto seguido á la votación de la mesa definitiva.

El Sr. Orense ha sido elegido presidente por 177 votos.

Según partes recibidos, á la hora en que escribimos estas líneas sigue el fuego en Granada entre los carabineros y los paisanos. El Gobierno había comunicado telegráficamente la orden de que cesase y de que se accediese á los deseos del pueblo.

Los vicepresidentes elegidos han sido los

